
Micro relatos

Manzanaro Arana, Ricardo

Tras la expedición

Las naves llegaron de regreso a la vez, por lo que la expectación en toda la Tierra fue enorme. Tras el recibimiento oficial, los astronautas revelaron a científicos y políticos lo descubierto en sus expediciones por la galaxia, usando el recién descubierto túnel interdimensional.

Y todos coincidieron al describir la situación en esos otros mundos. Tras esto, conversaron discretamente políticos, científicos, expertos, llegando a una inevitable conclusión.

Al día siguiente se destrozaron a la vez a todos los robots de la Tierra. En los mundos visitados, solo había robots y los Humanos se habían extinguido.

Terror

Los mutantes salieron de sus escondites mostrando sus indescriptibles deformidades. Los zombis ya paseaban por la zona de la hecatombe regandola con su sangre, mientras arrastraban vísceras colgantes. Y entonces ambos grupos se lanzaron corriendo mientras chillaban. Habían divisado un grupo de humanos normales y huían despavoridos de esos violentos y sádicos seres.

Por los agujeros

A Martínez, tras conocerse que realmente existían los agujeros de gusano, y que se podían utilizar para viajar a la otra punta de la galaxia, se le ocurrió una nueva división en su asesoría.

Usando aquellos conductos interdimensionales, Martínez visitó planetas destrozados por catástrofes climáticas, guerras nucleares o pandemias. Analizó todos los factores que condujeron a aquellas hecatombes. Y de ahí concluyó una serie de rutinas de análisis, así como diversos planes de actuación.

Por fin, Martínez inauguró su nuevo gabinete: "Consultoría apocalíptica. Le asesoramos para provocar una catástrofe planetaria con rapidez y eficacia"

Tras la misión

Diez minutos tras aterrizar la nave, finalizando la misión de soporte a la ciudad orbital, el capitán Black inició el proceso para desprenderse de su traje espacial. Se le extrajo el casco y luego él mismo se quitó las gafas de protección. Luego, con la ayuda de un brazo robótico, se desabrochó la armadura externa, y seguidamente el grueso escudo contra los rayos cósmicos. Finalmente, Black abrió varias cremalleras para quitarse el mono de trabajo.

Tras la revisión médica, le comunicaron a Black que tenía una semana de permiso. Entonces procedió a colocarse un grueso chaleco, por encima un exo-esqueleto y por último el abrigo metálico. Finalmente se puso gafas, protector facial y casco extra-resistente.

Así Black pudo salir a la calle y dirigirse a su domicilio sin que le dañase la contaminación, las nubes radiactivas, los mosquitos mutantes y las frecuentes caídas de meteoritos que eran tan habituales en Nueva York en ese año 2047.

Destrucción

El jefe de la expedición observó el panorama de destrucción que se contemplaba desde donde estaba. Cada vez más se confirmaba la fortuna del universo original en que vivían. De los paralelos que habían visitado hasta ahora, gracias a la maquina interdimensional, el 60% habían degenerado y eran post-apocalípticos. Muy pocas de las realidades alternativas mantenían un nivel aceptable de desarrollo y en el resto la raza humana había desaparecido o eran unos monstruos terribles.

Un soldado se acercó a él y le confirmó el estado catastrófico del mundo paralelo y la no existencia de seres humanos.

"Que bien" pensó el jefe. Otra Tierra que podían aprovechar sus recursos para su universo y esquilmarla a tope, sin perjudicar a humanos o teniendo que enfrentarse a ellos

Final

El Apocalipsis era inevitable. Los últimos miembros de aquella especie culta pacífica y educada del planeta asumieron que su desaparición iba a ser inminente. Hace unos años hicieron su aparición unos seres mutantes, violentos y depravados, que fueron venciendo y arrinconando a la raza inteligente. Los mutantes se acercaban lanzando chillidos. Ellos y toda la civilización iban a desaparecer.

Poco después, el último reducto de neardentales fue masacrado por los cromagnones

Inutil

Íñigo estaba harto de su esposa, que siempre le llamaba inútil y le decía que no servía para nada. Así que aceptó la propuesta de su amigo el físico, de usar un prototipo inventado por él para viajar al pasado. Y, si funcionaba, mataría a su esposa de joven, evitando así ese horrible matrimonio y volver a oírle reírse de él y llamarle inútil.

La máquina funcionó e Íñigo viajó al pasado. Pero fue su esposa la que le mató a él.

Pronóstico del tiempo

El capitán estudió el pronóstico del tiempo para las siguientes horas

Se alertaba de la próxima llegada de un agujero negro a la zona. Asimismo, se pronosticaron varios acercamientos de grandes planetas que ejercerían su influencia. Y por último, fijó su atención en la advertencia de la llegada de una tormenta cuántica

El capitán calculó las deformaciones espacio-temporales ocasionadas por aquellas ondas gravitacionales y fijó la ruta.

Gracias al pronóstico del tiempo pudo llegar enseguida a la otra punta de la galaxia.

Profesor

El retraso en el Metro supuso que el profesor Cámara llegase con el tiempo justo para iniciar la clase de la asignatura que le tocaba dar hoy. Accedió a su domicilio y cogió el material necesario para impartir la lección.

Se introdujo en la cabina que tenía escondida dentro de un armario. Al encenderla, la cifra de 2024 surgió en una diminuta pantalla. Cámara apretó un botón e inmediatamente se oscureció el entorno de la cabina. Un instante después el número que figuraba en la pantalla era 2278.

Cámara, al abrir la puerta, estaba en una zona con varias cabinas más, dentro de la sección de profesores de la Facultad de Historia. Poco después, frente a un alumnado compuesto por humanos, robots, ciborgs y extraterrestres, comenzó su clase de "Historia del siglo XXI".

Mediante el uso de máquinas del tiempo, los alumnos de Historia tenían información exacta y actualizada de lo que había sucedido algunos siglos antes. Como era habitual, Cámara primero contó a los alumnos los acontecimientos principales de aquella semana, del 2024, totalmente recientes para él. Y luego dio la clase que correspondía a ese día: "La pandemia de Coronavirus"

De nuevo en la sala de cabinas, a punto de regresar a su siglo, Cámara coincidió con un elegante caballero que salía de otra, que era el que daba la asignatura del siglo XIX. Era HG Wells.

Tras la muerte

Tardó unos segundos Ramón en darse cuenta que estaba de nuevo vivo, y otros instantes más en comprobar que no estaba en la cama del hospital donde había estado agonizando. Iba montado en un transporte, acompañado de mucha gente, dirigiéndose a algún desconocido lugar.

Entonces se escuchó una voz proveniente de todas partes: "Bienvenidos. Están ustedes llegando a "El Cielo"". Todos los que estaban a su alrededor, y el propio Ramón expresaron su alegría. Y aún fueron mayores las exclamaciones cuando atisbaron la entrada a aquel mítico lugar. Se adivinaba una ciudad extraordinaria, fantástica y espectacular.

Sin embargo, un poco después, Ramón torció el gesto ante lo que ocurrió al detenerse el transporte en el centro de aquél utópico lugar. Un amable ángel les repartió a los recién llegados unas hojas, que les pidió que las rellenasen cuando llevaran unos días en el Cielo. Era una encuesta de satisfacción.

Promoción especial

Miguel lanzó un rápido vistazo al reloj de enfrente, para enterarse de que hora era. Faltaba media hora para terminar el horario de consulta. Fijó de nuevo su atención en el periódico que tenía sobre su mesa.

Miguel mataba el tiempo hasta que se cumpliera la hora de cierre leyendo periódicos. Cuando se cansó de ojearlos, se enfrascó en la lectura de una novela. La portada del libro mostraba una típica imagen del género policiaco, bajo la cual rezaba el título: "El muerto tomó una Pepsi-Cola". Hace 3 días, mientras desayunaba en una cafetería cercana a la consulta, le obsequiaron con aquel libro. A cambio de leer de vez en cuando que el detective acompañaba la comida con tal vino, conducía un coche de tal marca, o resolvía los casos mientras mascaba chicle de una conocida marca, tenía una novela de intriga bastante entretenida.

A última hora, accedió a la consulta una paciente. Afortunadamente, sólo era para pedir receta de dos fármacos. Tras realizar el trámite, Miguel comenzó a cerrar el chiringuito, que ya pasaban 3 minutos de las 7.

Al salir del edificio donde se localizaba su consulta, Miguel se dirigió a la cafetería "Pida Fanta", donde había quedado con su amigo Manolo. Tras saludarse, Miguel le entregó un libro que había encontrado en la reciente feria del libro.

–Este es el libro que te comenté ¿lo tienes? – le preguntó Miguel. Manolo no tardó ni dos segundos en identificarlo y con testar

–¡No! No lo tengo – Miguel le entregó el libro, un poco manoseado y deteriorado. Sin embargo, esta circunstancia no parecía importarle a Manolo, ya que mostraba semblante de satisfacción – Joé, que guay. Con este ya tengo casi todos los libros de este autor – comentó mientras ojeaba el índice – ¿Tu has leído algo de él?

De pronto, un intermitente pitido interrumpió su comentario. “Ay, coño” susurró Manolo. Extrajo de su un diminuto dispositivo cilíndrico, y apretó un botón localizado en uno de los extremos. El pitido cesó y Manolo volvió a meter el cacharrito en el bolsillo, ante la atónita mirada de Miguel. Seguidamente sacó una libreta del pantalón, y fue ojeándola

– Espera...ahora me toca...Ah, si – cambió el tono de voz y se dirigió a su interlocutor – Del 18 al 30 de octubre dos por uno en los supermercados La Compra. San Miguel Extra 2 botellas por 1,50 €. Bonito en escabeche La Mar 2 latas por 0,60 €. Dos por uno en La Compra

– Ahí va ... ¿Te has apuntado a eso? – preguntó asombrado Miguel

–Si, es que necesito sacar dinero de alguna parte. No hacemos más que gastar y gastar, sobre todo mi hija. Y con esto recibo un dinerito. No es mucho, pero me sirve para reducir un poco los números rojos. Y sólo tienes que soltar la cháchara a alguien durante unos segundos.

Volvió a sonar el pitido

–Pero ¿tan a menudo?

–Si...espera, que tengo que decirlo...Super-Net te ofrece tarifa plana con imagen 3D por sólo 10 € al mes. Entra en la web de Super-Net. Es que en las horas punta tengo que soltar tandas seguidas de anuncios casi seguidos cada 15 minutos. Durante el resto del día basta con 3 por hora.

–Y ¿cuánto te pagan?

–Algo más de 300 al mes

– Hombre, pues no está mal

–Si, pero es un coñazo. Pero en fin... Todo sea por reducir las deudas. Bueno, oye, ahora que he visto la hora, te dejo, que ya voy un poco justo de tiempo. Gracias por el libro. Ya hablaremos.

–Vale...

Desde la cafetería, Miguel observó como unos metros más allá un individuo le paró un instante a Manolo. No era para preguntarle nada, sino para declamarle su promoción. Manolo aprovechó y le soltó dos de golpe.

Miguel salió de la cafetería y en tres minutos estuvo en la tienda del sastre. Allí se probó la americana que había encargado. Le había salido tirada de precio. Llevando etiquetas de un supermercado en mangas y espalda, se ahorraba un 30%.

Tras comprobar la adecuada hechura de los pantalones, salió del establecimiento. Estaba de tan buen ánimo que incluso, mientras se dirigía al garaje, en contra de su criterio habitual, le dio una limosna a un individuo que afirmaba que llevaba más de un año sin conseguir patrocinador alguno.

Accedió al garaje, e instantes después entró en su automóvil, y entonces esperó a que difundiese el mensaje.

–Buenos días. Antes de poner en marcha su coche, sepa que Seguros Nueva Era le ofrece ... - mientras fue apuntando en su agenda asuntos y recados pendientes -. Seguros Nueva Era. Una nueva época en seguros de automóvil.

Se escuchó el “clic” del desbloqueo del arranque. Un minuto después Miguel enfilaba el coche hacia el acceso de la circunvalación sur.

–Chica, que contenta se te ve. ¿Te ha tocado la lotería?

–Es que he estado en Súper-Moda. Y resulta que están con una oferta especial de 30 y 40%. Y mira lo que he comprado...

Como era habitual, Miguel automáticamente “desconectaba el oído” mientras conducía y no prestaba la más mínima atención a los anuncios que emitía la Promo-Radio.

Llegando a la urbanización donde residía, viró el coche en dirección a la zona de tiendas. Al detener el motor, echó una ojeada al pequeño visor adyacente a la radio. Marcaba 6. Se notaba que era Julio y circulaban menos automóviles. Había llegado enseguida. Permaneció en el coche, cavilando sobre su problema, hasta completar los 6 anuncios que debía emitir la promo-radio para cumplir el contrato de financiación del automóvil.

Salió del coche y llegó al parquímetro. Marcó media hora de estancia. El parquímetro escupió tres folletos publicitarios. Tras cumplir las gestiones pendientes, volvió a su coche y se dirigió a su domicilio.

Ya en su casa, nada más cerrar la puerta, pudo escuchar la voz de su mujer

–Ahora voy, cari

Una vez dejó chaqueta y bultos en una banqueta del hall, Miguel accedió al pasillo. Susana se acercaba a él, bella, sensual, bronceada, espectacular, deseable. Su rostro mostraba una amplia sonrisa. “Hola, cari” le susurró. Se abrazó a él, y le dio un largo y excitante beso, mientras le acariciaba cuello y hombros, contorneándose al ritmo que marcaban las manos de él, al deslizarse por sus caderas.

–Eres fabulosa - consiguió decir Miguel, tras tomar aire.

–¿Qué tal? ¿Cómo ha ido el trabajo?

–Bah, flojito. Se nota que llega el verano

–¿Te gusta mi nuevo vestido? Lo he comprado en Super-Center

–Te sienta estupendamente

–Ahora en Super-Center están con una promoción especial de primavera, o sea que me ha salido a un precio estupendo. Y además te obsequian con un tarrito de perfume. Pásate por Super-Center, que están también con ofertas para hombres, en americanas y corbatas con un 30%... ¡Ven! Te he preparado un pisolabis, para que meriendes algo. Ven, ya lo tengo todo dispuesto. Es que en la sección de alimentación de Super-Center es la quincena de Galicia, y hay ofertas de pulpo, empanada...

–Jobar, esto tiene una pinta buenísima –y comenzó a comer

–Y mira, he cogido un folleto de lo que te dije, – ella se acercó a Miguel insinuante, y le comenzó a acariciar brazo derecho y pecho – el robot limpiador de Super-Center. Es una pasada – le pasó un prospecto de grandes dimensiones y profusamente ilustrado -. El solito limpia los suelos, los muebles, el baño. En 48 horas ya se ha compuesto el plano de la casa en el “coco”, y se mueve por la casa sin el más mínimo tropezón. Toda la casa siempre impecable. ¿Qué te parece?

–Ya te dije que estaba de acuerdo. Si no sobrepasa el límite.

–¡Qué va! Además ahora en Super-Center lo tienen con una oferta de lanzamiento.

–Ah, pues me parece bien. A la noche lo vemos con más tranquilidad.

–Perfecto. Oye, y otra cosa...eh...importante – ella adoptó gesto serio – No sé si te acuerdas, pero...ahora tocaba renovar el contrato.

–¡Ahí va! ¿Ya han pasado 6 meses? Jobar, qué rápido pasa la vida

–Y... ¿te parece bien renovar? – ella se colocó frente a él, le abrazó con sensualidad y comenzó a acariciarle – ¿Estás contenta conmigo?

–Estoy exultante contigo. Eres la mejor esposa que he contratado.

–Siiii ¿en serio? ¿Te parece renovar otros 6 meses?

–En principio si. Lo único quiero revisar el contrato, a ver que condiciones fija.

–Es prácticamente igualito. No sube casi nada. Mira... – le dio un taco de folios grapado, titulado “Contrato de alquiler de esposa promocional de Super-Center para Miguel Alonso Alcalde”

–Miguel echó un rápido vistazo a los capítulos del contrato – Condiciones generales, Presupuesto mensual, Artículos de Super-Center incluidos en presupuesto, Características esposa promocional, Normas de uso de esposa promocional, Reglas de comportamiento de esposa promocional, Identidad de esposa promocional -. Me parece perfecto. Lo renuevo.

Poco después, Miguel y su promo-esposa hacían el amor, celebrando la estupenda relación que mantenían